Palabras de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión

Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en ocasión

del cierre de la cuarta Conferencia Ministerial sobre la Sociedad

de la Información de América Latina y el Caribe

Montevideo, 5 de abril de 2013

Luis Almagro, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay,

Mario Campolargo, Director de DG Connect.E de la Comisión Europea,

José Clastornick, Presidente de la Mesa de Coordinación del eLAC2015,

Mario Cimoli, Director de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la CEPAL,

Autoridades nacionales,

Miembros de las delegaciones de los países asistentes,

Representantes de la sociedad civil,

Colegas del sistema de las Naciones Unidas,

Amigos y amigas,

Con profunda alegría y satisfacción cerramos hoy estas jornadas fecundas que han dado vida a la cuarta Conferencia Ministerial sobre la Sociedad de la Información de América Latina y el Caribe.

Quiero, en este cierre, reiterar mi profundo agradecimiento al Uruguay. Su liderazgo y dedicación han sido cimientos firmes para el despliegue de estos trabajos. Querido José Glastornick, gracias por tus extraordinarios esfuerzos.

Provechosas, constructivas, desafiantes, las labores de estos días nos han permitido construir un diagnóstico común y avanzar en propósitos compartidos para una agenda en constante cambio.

Es siempre reconfortante asistir en directo a la evidencia de que el diálogo político y la cooperación, entre nuestros países y, con

una voz unida, con otras regiones, es más que una práctica, ya es una cultura. Foros como estos reivindican el valor de la política, tan habitualmente vapuleada, tan urgentemente indispensable en la resolución de los desafíos que América Latina y el mundo encaran cotidianamente.

Aquí estamos, reunidos en una apuesta de gobernanza. La gobernanza de un área indispensable para concebir los cauces de desarrollo presente y futuro de nuestros pueblos. Apostando a que las voluntades de los actores que, desde el Estado, la academia y la sociedad civil, representan el interés de ciudadanos y no de meros consumidores. Estamos, en los hechos, reconfigurando, en esta materia central, la ecuación sociedad, Estado y mercado, anteponiendo la primacía del interés colectivo.

En pocos ámbitos como en el impulso de las potencialidades de las tecnologías de la información y las comunicaciones se hace patente la veracidad de la máxima que con orgullo hemos convertido en nuestro mantra: hay que crecer para igualar e igualar para crecer.

Esta es la cuarta reunión de un proceso que es una verdadera política de Estado en América Latina y el Caribe. En diez años han cambiado gobiernos, administraciones, realidades, pero el esfuerzo y el compromiso se mantiene. Hoy estamos en el camino hacia las metas del eLAC2015 y la continuidad del esfuerzo está asegurada.

Hemos vivido un punto de inflexión en esta experiencia que ha madurado y tiene condiciones para asegurar su sostenibilidad. Hasta este punto el apoyo de la Unión Europea no solo fue imprescindible sino que tuvo características únicas de flexibilidad, diálogo y asociación en la búsqueda de objetivos comunes que permitieron una gran eficiencia en el manejo del programa @LIS y por lo tanto el plan de acción regional eLAC.

Consolidamos una larga relación con la UE y una serie de activos que, en esta nueva etapa, avanzarán en la cooperación a nivel

político y estratégico para enfrentar los desafíos comunes que surgen de las tendencias emergentes, como la computación en la nube y el análisis de grandes datos. Estamos seguros de que lograremos una vez más resultados mutuamente beneficiosos.

Abrimos una nueva y rica etapa en nuestra relación interregional.

Una que tiene por marco de referencia los alcances de los acuerdos fraguados en la primera Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y de la Unión Europea, realizada en Santiago a principios de 2013. Nuestros vínculos tienen raíces firmes y encaramos un mañana que reconoce intereses, desafíos y metas comunes.

En estos días, cuando hemos congregado una vez más a representantes de todos los países de la región, tenemos el inmenso gusto de anunciar la expansión del Diálogo Regional de Banda Ancha, una iniciativa originariamente centrada en América del Sur y pronto acompañada por Costa Rica, que ve sumarse la

voluntad entusiasta de México, país que además organizará la próxima cumbre ministerial en 2015, y que vuelve a ocupar un sitial de vanguardia en la agenda regional.

Hemos estrechado las relaciones con nuestros amigos y socios del Registro de Direcciones de Internet para América Latina y el Caribe (LACNIC), quienes han impulsado una original iniciativa para sostener las acciones del programa regional. La experiencia de la Casa de la Internet ha brindado un importante aprendizaje de cómo en América Latina y el Caribe se puede dialogar y avanzar en el logro de objetivos comunes por instituciones diferentes.

Con agrado constatamos que la conferencia ministerial facilitó la realización de eventos paralelos que han contribuido de manera importante a avanzar en temas como el "desarrollo abierto" (datos abiertos, gobierno abierto, salud abierta), liderado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, o el papel de las TIC en la política industrial, donde presentamos los

resultados de un largo trabajo conjunto con el Ministerio de Industria, Energía y Minería del Uruguay

Una rica y diversa batería de temas abordaron las delegaciones nacionales y los organismos observadores en los paneles de trabajo.

Allí está explicitada la necesidad de que las políticas de TIC sean de largo plazo y, al igual que el eLAC, tengan una dimensión de Estado. Estas políticas son públicas en su sentido más amplio, lo colectivo, lo de todos. Su formulación e implementación tiene muchos actores: sociedad civil, empresas, gobiernos y universidades.

Escuchamos reiterar la importancia de desarrollar el gran activo complementario: la formación y el aumento de las capacidades, como se ha hecho en planes como el Ceibal o la demanda de formar más y mejores trabajadores, ingenieros y técnicos.

Se resaltó la necesidad de aumentar la inversión en redes avanzadas para mejorar el acceso y la calidad de la banda ancha para responder la explosión de demanda que está en proceso. Al mismo tiempo, prestar atención a la brecha de demanda que es resultado de problemas vinculados al costo de la misma, la carencia de aplicaciones significativas para los usuarios y las variables etarias. En ambas dimensiones, oferta y demanda, la colaboración entre el gobierno y las empresas es imprescindible.

Ustedes lo han señalado con claridad, hay que buscar un equilibrio entre la regulación para aumentar la competencia y la libertad de emprender. No es fácil, pero es un tema en el que se deben concentrar esfuerzos permanentes. Asimismo, hemos de tomar conciencia de que en el mundo hiperconectado en que vivimos, los temas de ciberseguridad son tareas de todos (conciencia del usuario, empresas que produzcan aplicaciones más seguras y gobiernos que combatan amenazas).

Aplaudimos la decisión de impulsar la participación de la mujer en la educación y en el trabajo vinculado directamente a las industrias TIC. Como ustedes saben, en esta misma dirección, el tema principal de la XII Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, a realizarse este año, será el empoderamiento económico de las mujeres y las TIC, para que se integre la perspectiva de género en las políticas públicas digitales.

Las TIC son un activo para economías y sociedades más inclusivas e iguales. Tienen que formar parte de los criterios y objetivos de las políticas sociales para asegurar el ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales. Para estos las TIC tienen que permear las políticas sociales de salud, educación y gobierno y sobre todo los programas de superación de la pobreza y generación de empleos de calidad. Transparencia y control ciudadano son inseparables de un gobierno moderno y que persigue estos objetivos.

El desafío ambiental es bien conocido y las TIC son parte del problema y componente crucial de su solución. Enfrentar la disposición de los residuos eléctricos y electrónicos es, por ahora, la demanda más urgente. El uso de las TIC para el desarrollo sostenible es la meta que nos debe guiar. Todo lo anterior implica medir y contar con datos e indicadores de calidad y oportunos.

Por cierto, como nos recordó la Organización Internacional del Trabajo (OIT), los países han de prepararse para el proceso de revisión de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI+10).

En resumen, hemos avanzado en la construcción de una plataforma institucional que nos permite seguir adelante en lo político y lo sustantivo. Hemos resaltado la necesaria complementariedad de estas tecnologías con otros activos como la educación, el cambio estructural hacia economías más intensivas en conocimiento y la igualdad.

Pero, por cierto, en estos tres días, mientras nos hemos concentrado en este rico debate, el mundo no se ha detenido.

Mientras aquí abordamos concertadamente los consensos que le den sentido a una agenda regional compartida, en Beijing, donde se realiza la reunión de los gobiernos dentro de la Corporación para la asignación de nombres y números en Internet (ICANN) sobre las denominaciones genéricas de dominio, la Argentina y Chile están alertando sobre el uso de la denominación "patagonia", mientras el Brasil y el Perú, junto al conjunto de los países amazónicos, han levantado su voz ante los amagues de apropiación del dominio "amazon".

Estos Estados están defendiendo que dichos nombres, patrimonios de identidad de nuestra región, no sean sujetos del despojo por terceros. Y a partir de hoy lo hacen, como lo consigna la Declaración de Montevideo que emerge de este encuentro, con el total apoyo de todos los representantes de América Latina y el Caribe, y por cierto con la decidida adhesión de la CEPAL.

Lo decimos con convicción, América Latina y el Caribe ha de articular la defensa del principio de la soberanía digital. Con ustedes, nos encontrarán en la tarea de forjar las acciones conjuntas y concertadas destinadas a protegerlo.

Esta postura de nuestros países demuestra la importancia del eLAC para la defensa de los intereses públicos nacionales y regionales en la materia, así como la amplitud y complejidad del trabajo en torno de las TIC y su relevancia para contribuir al desarrollo de la región.

Amigas y amigos, concluimos esta conferencia con ánimo y esperanza. Hemos cerrado un ciclo y abrimos nuevos horizontes. Hemos abordado los complejos y diversos matices de la política pública en un área donde el signo de la transformación, el cambio y la innovación es una constante. Pero lo hemos hecho reiterando el valor orientador permanente de las convicciones que nos comprometen con el desarrollo de esta patria grande: la

igualdad, la justicia, el interés de las mayorías, el medio ambiente, la equidad de género y nuestra obligación con las futuras generaciones.

Quedamos todos con grandes compromisos. El nuestro, lo verbaliza mejor uno de aquellos uruguayos universales que nos hacen sentir orgullosos de ser parte de una misma comunidad.

A nombre de la CEPAL, y de la mano de Benedetti, déjenme ofrecerles que:

Hagamos un trato

Compañera (compañero)

usted sabe

puede contar

conmigo

no hasta dos

o hasta diez

sino contar

conmigo

Muchas gracias